

Martín Prieto... profesión: falsificador

De cómo se manipula el Corán en los medios de comunicación de masas

13/07/2009 - Autor: Said Alami - Fuente: Musulmanes Andaluces

Plagiar un texto, además de suponer una indignidad para el que lo hace, es un delito. Falsear un texto, atribuyéndolo a su autor, es un hecho mucho más indigno que el plagio, sin embargo no está castigado por la ley. Y en eso se basan los “soldados” del sionismo y de la islamofobia en este país. La esencia de su estrategia de desinformación, difamación y engaño es el falseamiento de los hechos acontecidos, de los textos y de las citas textuales.

En su bancarrota de argumentos, estos “agentes” anti-islam y anti-árabes recurren a la más burda de las falsificaciones, reiteradamente, sistemáticamente y sin el menor atisbo de pudor, del que carecen absolutamente en su condición –reitero- de “soldados” del sionismo.

Como prueba incontestable de ello invito a estudiosos imparciales a acudir a las hemerotecas, videotecas y archivos sonoros del país donde podrán cerciorarse de que este fenómeno de ferviente antiislamismo y antiarabismo de los que hace gala este batallón de mercenarios del odio y del racismo, no existía en España, salvo excepciones, antes de 1980, año en el que empiezan los debates mediáticos acerca del entonces posible reconocimiento diplomático español del estado de Israel.

Desde 1980 hasta 1986, año en que se produce este reconocimiento, se registran en el país algunos atentados sangrientos atribuidos en su momento, falsamente, a los palestinos, con la clara finalidad de inclinar la balanza a favor de los defensores del establecimiento de relaciones diplomáticas con Israel.

Ahora bien, ya en 1986, siendo yo corresponsal de la Agencia de Noticias de Kuwait (KUNA) en España, advertí en algunos de mis artículos en la

prensa kuwaití con motivo de la apertura de la embajada de Israel en Madrid, de la avalancha de propaganda anti-islámica, anti-árabe y anti-palestina que iba a inundar a partir de aquel momento los medios de comunicación españoles. Lo que de hecho se produjo a partir de entonces y hasta nuestros días, siempre en constante y escandaloso recrudecimiento.

Este sería un excelente tema para tesis doctorales “El deterioro de la imagen del Islam y de los árabes en España a partir del establecimiento de relaciones diplomáticas entre España e Israel”. Siempre hay que tener en cuenta que el deterioro de la imagen del Islam y de los árabes en España

y en el resto de Occidente beneficia únicamente a Israel y sus planes expansionistas en la región de Oriente Próximo y que Occidente es el validador, financiador y armador de Israel. Curiosamente, fuera de Occidente, la imagen del Islam y de los árabes no sufre ataque alguno.

Martín Prieto

Uno de tantos “soldados” de la islamofobia sionista en los medios de comunicación en España es el articulista Martín Prieto, cuyos alegatos contra el Islam y los árabes en el diario madrileño El Mundo siguen reflejando su desmedido odio hacia los musulmanes y su profundo analfabetismo acerca del Islam, dos peculiares atributos estos que caracterizan al “batallón” mediático antiislámico en España, aunque cada uno de sus soldados se jacte –en consonancia con su estrategia del engaño- de ser “experto” en el Islam y el mundo árabe.

Prueba de su analfabetismo es su constante negativa a medirse en los medios de comunicación con intelectuales, periodistas y políticos árabes o españoles imparciales o pro-árabes, celebrando siempre sus tertulias televisivas y radiofónicas entre ellos mismos, en auténticos círculos mafiosos y herméticos.

Esta clase de periodistas o tertulianos solo puede estar lanzando su veneno contra el Islam y los árabes entre semejantes suyos que vayan alimentando su odio y su ignorancia, sin abrirse nunca al debate libre donde podrían escuchar otras opiniones y alegatos contrarios a los suyos. Esto es otra prueba de que se trata de medios de comunicación que pretenden únicamente embaucar al lector, al oyente o al televidente, haciéndole creer que todo el mundo opina igual sobre el Islam y los árabes. De atreverse algún día a celebrar un debate libre estos embaucadores (de muy poca monta intelectual) serían fácilmente puestos en evidencia ante la audiencia, como meros farsantes y sacamuelas de feria. De hecho, ya se han producido algunos debates de esta naturaleza, muy pocos, en medios de comunicación algo imparciales, y siempre con un resultado vergonzante para esos analfabetos de la islamofobia, campeones del impudor y defensores de las matanzas de niños y civiles en Palestina, Líbano, Irak y Afganistán.

M. Prieto publicó, el pasado 8 de junio, en El Mundo, un artículo titulado “El sospechoso analfabetismo de Obama” en el que se reía amargamente del presidente Barak Obama y del contenido de su famoso discurso pronunciado días antes, el 4 de junio 2009, en El Cairo.

Prieto y sus colegas en el mencionado batallón de la vergüenza están al borde del infarto por el simple hecho de que el presidente Obama no es tan beligerante verbalmente respecto al mundo islámico como lo fue el demente que le precedió en la Casa Blanca durante 8 años, George W. Bush. A través de distintos medios de comunicación esos peones del sionismo y de la islamofobia no cesan de lanzar insultos contra Obama, ridiculizándole y llamándole de todo. ¿Por qué? Por el simple hecho de haber pronunciado unas frases amigables hacia los musulmanes, sin haberle beneficiado al mundo islámico en nada, absolutamente. Meras palabras.

De allí viene el título del referido artículo de Martín Prieto, calificando a Obama de analfabeto. ¿Por qué? Porque el presidente americano mencionó a Al Andalus, y

concretamente a la Córdoba omeya, como ejemplo a tomar en cuenta de la tolerancia que siempre caracterizó al Islam.

Martín Prieto, sintiéndose insultado por tamaño atrevimiento por parte de Obama, osa afirmar que la mencionada frase del presidente americano “no es una sandez histórica sino un error que haría ruborizarse a cualquier universitario en Humanidades”. Y sin ruborizarse lo más mínimo, Prieto añade, sumido en su ciego rencor y siendo fielmente la voz de su amo: “En la España musulmana imperó el Corán y la Sarhía (quiso decir la Sharia, acerca de la cual seguro que no sabe una sola letra), el alfanje y la decapitación, la persecución religiosa y el tributo de las cien doncellas”.

Con este párrafo, Prieto demuestra que no sabe nada, o simula no saber nada, de la historia de su propio país. Al Andalus no necesita de mi defensa ni de mi aclaración pues su luz sigue iluminando España y el resto del mundo hasta nuestros días.

Pero a lo que vamos. Martín Prieto empieza su artículo de la manera más mezquina y engañosa de la que fue capaz, diciendo: “Me contaba Javier Pradera que en un viaje a Túnez con Natalia Rodríguez Salmones entraron en una farmacia por un remedio. Al oírles hablar en español el boticario entró en la rebotica y volvió con una llave grande y oxidada. “Es la llave de mi casa en Granada”. Era un descendiente de nazaríes. España pertenece a la memoria colectiva del Islam y ya advirtió Bin Laden en un ominoso mensaje “que no nos pase lo que en Al Andalus”.

Con esta falacia Prieto señala, por enésima vez, que el Islam pretende reconquistar España ¿y cual es la prueba? ¿El farmacéutico de Túnez? que nunca reivindicó nada que sepamos ¿o Bin Laden? quien, según Prieto y su inmunda calaña de racistas y falsificadores, representa a todos los musulmanes del mundo, cuando en realidad a Bin Laden y a Martín Prieto les une la misma ideología: el terrorismo, y cada uno de ellos la lleva a cabo del modo del que es capaz, el primero en los montes de Afganistán y el segundo en la prensa. A estos dos terroristas, que a lo mejor obedecen al mismo jefe, también les une su trabajo incansable en contra el Islam.

Martín Prieto falsifica una traducción coránica de Cansinos Assens

Prieto, para probar que el farmacéutico de Túnez y Bin Laden obedecen a consignas del Corán redacta la siguiente perla, en la que vuelve a falsificar una aleya del Corán: “En una de las suras del Corán según la traducción literal e íntegra de Rafael Cansinos Assens se lee: “Allá de donde os hayan echado volved y matadlos a todos”. O sea... el borde de Martín Prieto se dirige al público español y le dice: ¡Oh españoles! según esta aleya del Corán los musulmanes volverán a España y nos matarán a todos.

Pues bien, esta misma aleya del Corán, falsificando su texto igual que hace ahora, fue utilizada por M.Prieto -en su afán de infundir miedo a los españoles respecto a los musulmanes- en su artículo publicado el 19 de junio del 2005, o sea hace 4 años, titulado “Crítica desde dentro a la política norteamericana”.

Volver a utilizar esta misma aleya, falsificándola de la misma manera que hizo en el 2005:

agregando al texto la expresión “y matadlos a todos”, significa que este energúmeno del periodismo español, que se ríe de todos, ridiculiza a todos y quiere dar lecciones a todos, se encuentra en la más penosa bancarrota intelectual a la hora de querer incitar al odio contra el Islam. Creo que sus jefes en el Sionismo deberían de despedirle, por inútil.

En aquella ocasión, en 2005, publiqué un artículo titulado “El Ayatolá Martín Prieto” (se puede consultar en distintos buscadores de Internet) en el que demostré detalladamente la burda falsificación y expliqué exhaustivamente todo lo relacionado con la mencionada aleya. Me consta que Martín Prieto recibió entonces una copia de mi artículo, en el diario El Mundo, a pesar de lo cual, e incapaz de encontrar nada en el Corán que incite a los españoles a odiar al Islam, ha vuelto a utilizar el mismo texto coránico y la misma falsificación.

En el 2005, Martín Prieto no mencionaba la traducción del Corán de donde había extraído aquella aleya, falsificándola a continuación. Sin embargo, en su artículo sobre Obama, del pasado 8 de junio, el articulista demuestra un deterioro mental grave al identificar al autor de la traducción en cuestión. Se trata de Rafael Cansinos Assens.

Sin embargo, Rafael Cansinos Assens es inocente y el único culpable de esta falsificación es el indigno Martín Prieto. Así lo podemos comprobar en (El Koran, versión literal e íntegra) de Rafael Cansinos Assens, editado por Aguilar, en su sexta edición-1981, que es una reimpresión de la primera edición de 1951. En su página 85 leemos lo siguiente: “y combatid en la senda de Alá a los que os combaten a vosotros y no infringáis, en verdad Alá no ama a los infractores. Y matadlos dondequiera que los encontréis y echadlos de donde ellos os echaron a vosotros”. (Sura de La Vaca). Nada que ver con el texto que Martín Prieto asegura, con toda la desfachatez de la que es capaz un farsante profesional, haber sacado de esta versión castellana del Corán.

La misma aleya es traducida de la siguiente manera en la versión en castellano del musulmán español Abdelgani Melara: “ Y combatid en el camino de Dios a quienes os combaten a vosotros, pero no es propaséis, pues es cierto que Dios no ama a los que se exceden. Y matadlos donde quiera que los encontréis y expulsadlos de donde os hayan expulsado”.

Esta aleya se refiere en concreto a los primeros musulmanes, que habían sido expulsados de sus hogares en la Meca, por las autoridades de la ciudad. Estas habían confiscado todos los bienes de los expulsados que permanecieron a la intemperie en las áridas montañas de la Meca a lo largo de tres años, sufriendo toda clase de penalidades y persecución.

Una delegación de Medina ofreció al profeta Mohamad (Mahoma) emigrar con sus seguidores a esa ciudad cuya mayoría de población se convirtieron posteriormente al Islam. La aleya en cuestión permitía a los musulmanes regresar a la meca y luchar por recuperar la ciudad, lo cual ha sido realizado, años después, sin derramamiento de sangre.

Al Andalus o Sefarad

M. Prieto no se cansa, desde un estafador hace años, de repetir las mismas falacias en todos sus artículos contra el Islam (mirar también sus artículos, publicados en El Mundo, “Al

Andalus”, 11 octubre 2001, “El imam”, 23 de diciembre de 2004, “El terrorismo como clave del odio” 7 de agosto del 2005, etc.) hasta tal punto que podemos deducir que se trata del mismo artículo que el autor redacta y vuelve a redactar, utilizando las mismas ideas, citas y textos, y siempre recurriendo a la falsificación más burda, rezumando odio, rencor y una profunda ignorancia.

Martín Prieto y sus compañeros del miserable “batallón anti-islámico” que pululan por muchos medios de comunicación, utilizan en su discurso, invariablemente, un eje simple de desinformación y difamación, propio de analfabetos, y que consiste en la repetida advertencia contra esa “inminente invasión islámica” de España para recuperar Al Andalus de hace cinco siglos.

Estos farsantes pintan a un Islam que nunca se había dado cuenta hasta ahora de la pérdida de Al Andalus, y que de repente, precisamente ahora cuando se encuentra más débil que nunca, le han entrado apremiantes ganas de recuperarlo.

Conviene recordar aquí, a tenor de lo que contaba Prieto del farmacéutico tunecino y su vieja llave oxidada, que los medios de comunicación españoles, que suelen ignorar olímpicamente a los Moriscos, incluso en este año en el que se celebra el cuarto centenario de su criminal expulsión de España, nos tienen acostumbrados un día sí y otro también a entrevistar a un sefardita exhibiendo la llave de la casa de sus antepasados en Toledo, como una nota nostálgica. A pesar de ello, hasta ahora no vimos a ningún Prieto advirtiendo contra la posibilidad de que Israel quiera reconquistar Sefarad, cuando es Israel y no los árabes la que tiene capacidad de derrotar militarmente a España y siendo Israel y los judíos los que no se cansan de repetir que ellos “no olvidan ni perdonan”. Y de hecho ni olvidan ni perdonan la criminal expulsión de los judíos de España en 1492, que fue una de las más enormes tragedias sufridas por los judíos a lo largo de la historia. Así, en el quinto centenario de la expulsión de los judíos, en 1992, el entonces presidente del Gobierno español, Felipe González, pidió perdón en nombre de su país por aquella expulsión, al entonces primer ministro israelí, Simón Peres. Sin embargo Israel, que tiene un enorme arsenal de bombas atómicas y capacidad para borrar del mapa a ciudades españolas enteras, nunca anunció que perdona a España. En realidad ni España debía pedir perdón a Israel ni Israel tiene nada que exigir a España, pues en 1492 no existía el estado de Israel y este no representa, en absoluto, a todos los judíos del mundo. Pero Israel, que tiene sometido a Occidente, acostumbró a este a doblegarse siempre ante sus absurdos y surrealismos.

Antes de seguir, conviene subrayar que los propagandistas pro-israelíes y antiislámicos en España son absolutamente los mismos, uno por uno. O sea, todo defensor del Estado de Israel y de sus interminables crímenes ejerce a la vez – y con la misma vehemencia- de enemigo acérrimo del Islam y de los árabes. Estos suelen utilizar el miedo como arma principal para promover el odio contra los musulmanes. Y dentro de esta estrategia, recurren reiteradamente a la hipotética y falsa amenaza de un Islam que quiere reconquistar España, pero sin mencionar en ningún momento la absoluta incapacidad de los musulmanes de reconquistar nada y mucho menos de defender sus propios territorios que están siendo atacados y conquistados por Occidente, como es el caso de Palestina, Siria, Líbano, Irak y Afganistán.

Sin embargo, Israel, Estado bélico, armado hasta los dientes, expansionista y agresor, sí es capaz de reconquistar Sefarad y vengar la expulsión de 1492.

Ya sé que hablamos de supuestos ridículos, pero son ridículos en ambos casos: la reconquista de Al-Andalus y la reconquista de Sefarad, aunque el segundo supuesto es matemáticamente viable (Israel es mucho más poderoso militarmente que España) mientras que el primer supuesto no sólo es ridículo sino que también es inviable porque España es mucho más poderosa militarmente que cualquier país árabe.